

Dos de febrero. Refranes romances de la Candelaria y meteorología popular¹

José ENRIQUE GARGALLO GIL
Universidad de Barcelona

*Primavera de luz
que vienes en invierno*

1. DOS DE FEBRERO, LA CANDELARIA

En el corazón del invierno, cuarenta días después de la Navidad, el 2 de febrero trae la celebración popular de la Candelaria. De hecho, según el vigente calendario litúrgico, esta fecha acoge una Festividad del Señor, la Presentación del Señor en el Templo. Pero el folclore románico y europeo se sigue ateniendo a la tradicional festividad mariana, a la que se refieren Jesús Cantera Ortiz de Urbina, Jesús Cantera Montenegro y Julia Sevilla (2002: 21): “Hasta la reforma de 1969/1970 se celebraba la festividad de la *Purificación de Nuestra Señora*, también conocida popularmente como *día de las Candelas* o *de la Candelaria*”.

Los cuarenta días transcurridos entre Navidad y la Candelaria² representan la cuarentena que debía mediar entre el parto de un hijo varón y la visita de madre e hijo (purificación y presentación) al templo. Así lo prescribía la ley mosaica en tiempo de María y Jesús (Cantera *et alii*, *ibídem*; Tagliavini, 1963: 195).

La denominación castellana de *Candelaria* (o su variante con sufijo popular *Candelera*), la perifrástica *de las Candelas*, así como otras designaciones romances que recojo en esta muestra, responden al simbolismo de las candelas o velas³ bendecidas en esta festividad, “que luego se guardan en casa y que se emplean en momentos de grandes tormentas y que también se ponían en manos de los moribundos” (Cantera *et alii*, *ibídem*).

¹ Agradezco a Miguel Correas su atenta lectura del texto y sus consejos. A Elisabetta Carpitelli, la provisión de material italo romance.

² Cuarenta días de acuerdo con un cálculo que incluye el primero (25 de diciembre) y el último (2 de febrero) del recuento.

³ En el castellano actual, al menos en español peninsular (en el que yo me siento representado), *vela* parece voz más común que su sinónimo *candela*. El DRAE remite *candela* (en su primera acepción) a “*vela* (de encender)”, y define *vela*¹ en su ac. 6 como ‘cilindro o prisma de cera, sebo, estearina, esperma de ballena u otra materia crasa, con pabilo en el eje para que pueda encenderse y dar luz’. En la correspondiente ordenación de acepciones, tienen prioridad las etimológicas (así, la primera: ‘acción y efecto de velar’) de este derivado posverbal de *velar* ‘estar sin dormir’ (< lat. VIGILARE; DCECH, s.v. *velar*).

Candelera y denominaciones afines en romance descienden de la misma familia léxica que *candela* (port. *candeia*, fr. *chandelle*, it. *candela*), continuador del lat. CANDELA, que a su vez deriva del latín CANDERE ‘arder’. A partir de un sintagma latino FESTA CANDELARUM ‘fiesta de las candelas’, por confusión de sufijos e influencia analógica del femenino FESTA, se habría reinterpretado el genitivo como un derivado en *-aria/-era*⁴. De la variante latina (FESTA) CANDELORUM habrán salido por semejante reinterpretación formas como el francés *Chandeleur* o el italiano *Candelora*. Fiesta de las candelas o de los cirios. FESTA CEREORUM (según este otro sintagma latino) que, paralelamente reinterpretada como (FESTA) CEREOLA, alumbró el tipo léxico *Seriöla/Zariöla* de la Italia septentrional, también representado en mi muestra (v. el apdo. 3)⁵.

Estas y otras designaciones romances de la Candelaria son recogidas en un clásico estudio de Merlo (1915), citado por filólogos como Tagliavini (1963: 199) y Coromines (DECat, s.v. *candela*). Tagliavini (1963: 195-199) se refiere, además, a denominaciones de otras lenguas de Europa, como el inglés *Candlemas* (literalmente, ‘misa o fiesta de las candelas’) o el alemán *Lichtmess* (‘misa o fiesta de la luz’)⁶. *Senhora da Luz* (forma no recogida por el filólogo italiano) es como se alude a la advocación mariana en un refrán portugués (cf. el apdo. 4)⁷.

2. ANIMALES HIBERNANTES Y METEOROLOGÍA POPULAR. REFLEJO EN LOS REFRANES DE LA CANDELARIA

Leo en la sección *Gente* de *El País* del 3 de febrero de 2003, al pie de una foto (de la agencia Reuters) en que alguien bien abrigado y sonriente alza en brazos cierto animal: “LARGO INVIERNO. Seis semanas más de duro invierno predice la sombra del castor Phil, según una tradición esotérica, que se basa en la sombra que proyecta el animal cuando se le observa el día de la Candelaria en Pensilvania”. Si no ando errado, no se trata exactamente de un castor, sino más bien de un tipo de marmota propia de tierras americanas. Año tras año, en nuestro mundo globalizado, los periódicos y otros medios de comunicación, como la televisión o la radio, se hacen eco de esta tradición que se conmemora el 2 de febrero en la localidad de

⁴ Del mismo tipo derivativo proceden las denominaciones vascas de los refranes recogidos al final del apartado 3.

⁵ La *ciruela* castellana se retrotrae, en cuanto a la forma, a una etimología similar. Pero otra motivación semántica y otro contexto sintáctico la han conducido hasta su significación frutal. Proviene del lat. CEREOLA, abreviación de CEREOLA PRUNA ‘ciruelas de color de cera’ (DCECH, s.v. *ciruela*).

⁶ También a la denominación rumana *Întâmpinarea Domnului* ‘encuentro del Señor’ (*Întâmpinarea*, conforme a la reciente reforma ortográfica de esta lengua). Como en otros idiomas (no romances) de la Europa oriental, se trata de un calco a partir del griego Ἰνταμπινάρη (του Κυρίου). El rumano se inscribe en un marco histórico distinto al del resto de la Rumania europea (aislamiento secular e influencia de lenguas y culturas no románicas). Además, la Iglesia rumana, como otras Iglesias cristianas orientales, es de confesión ortodoxa. No es de extrañar, pues, que la motivación del nombre rumano de la festividad no comulgue con la más habitual en romance, inspirada en el concepto de ‘vela’, ‘cirio’, en el simbolismo lumínico. No me ocupo de refranes rumanos en el presente artículo.

⁷ La relevancia de esta celebración mariana del dos de febrero es tal que ha contribuido, más allá del océano, al sincretismo generador de la divinidad afroamericana de Iemanjá. Reflejo mestizo de la advocación de Stella Maris, Iemanjá es diosa que reina en el mar. Se la celebra en los países americanos del Atlántico Sur. Extraordinariamente concurrida es la fiesta del 2 de febrero en la ciudad brasileña de Salvador de Bahía, desde cuyas costas se lanzan flores y otros presentes a la diosa del mar. A la mar se hacen miles de barcas iluminadas con velas y cargadas con perfumes y conchas de caracoles. Un mar de velas se extiende por las playas de Bahía. Luz y mar que canta el brasileño Dorival Caymi: “Dia dois de fevereiro, dia de festa no mar, eu quero ser o primeiro a saudar Iemanjá”.

Punxsutawney (Pensilvania). Tradición germánica llevada a Norteamérica por colonos europeos e instalada allí en 1887. Al parecer está inspirada en la costumbre ancestral de observar el comportamiento de algunos animales hibernantes, como el oso, el tejón o el erizo, en la fecha del dos de febrero. En su encuentro con la nueva realidad americana, los colonos descubrieron que la marmota era un animal característico de la zona, y lo adoptaron como indicio del invierno restante (seis semanas). La famosa marmota de Punxsutawney se ha personalizado en un ejemplar concreto, llamado Phil, que renueva su cargo de meteorólogo popular (y hasta el mismo nombre propio) en sucesivas generaciones. El evento anual recibe en inglés la denominación de *Groundhog Day* ('día de la marmota'), reúne en esta localidad de Pensilvania a millares de personas, y es bien conocido entre la sociedad estadounidense. Probablemente su difusión mundial se debe en buena parte a la película titulada precisamente *Groundhog Day* (1993), que en su versión castellana fue adaptada con el nombre de *Atrapado en el tiempo*, pues su protagonista, un hombre del tiempo de una cadena televisiva encarnado por el actor Bill Murray, se ve en el mágico trance de revivir una y otra vez la misma jornada del 2 de febrero para realizar cada vez a primera hora de la mañana el consabido reportaje sobre la predicción de Phil. Si el animal ve proyectada su sombra (hay sol), quedan seis semanas de invierno. Si no, llega tiempo más bonancible. Semejante tradición se celebra en Canadá en la localidad de Warton (Ontario), en la región de los Grandes Lagos. En este caso la marmota recibe el nombre de Willie, Warton Willie. Y la fiesta correspondiente, que se inspira en la designación inglesa de la Candelaria (*Candlemas*), el simpático e híbrido rótulo (pagano/religioso) de *Williemas*.

La creencia en la actitud de los animales hibernantes el día dos de febrero como predicción inversa para el resto del invierno, trasplantada y adaptada desde el ámbito germánico a Norteamérica, está bastante extendida por Europa⁸. Me explica mi colega húngaro Faluba Kálmán que en su país se atribuye tal indicio meteorológico al oso. Si éste sale de su guarida y ve que fuera hace sol, vuelve a ella para continuar el sueño hibernal. La ritualización de la creencia suele dar pie cada año en Hungría, como en el caso de la marmota de Pensilvania, a simulacros de entrevista con osos del zoológico, recogidos en radio y televisión.

Otra noticia periodística, del *Heraldo de Aragón* (4 de febrero de 1996; dos días después de la Candelaria de ese año), se relaciona con la observación del comportamiento del oso en la comarca zaragozana de las Cinco Villas: "[...] se tenía la firme creencia en que si por la Candelera el oso, tras su prolongado letargo, veía Luna nueva, abandonaba su hibernación. Si, por el contrario, veía Luna llena o creciente, volvía a su osera". El artículo, firmado por José Ramón Marcuello, presenta como epígrafe la primera parte de un conocido refrán («*Si la Candelera plora...*») sobre el que vuelvo en el apartado 4.

Tales supersticiones son testimoniadas en otros lugares del ámbito románico europeo. Así, en la mayor parte de Francia, donde (según Cellard/Dubois, 1985: 28) se cree al oso pendiente del tiempo que haga en la Candelaria. Aportan estos autores el siguiente refrán: *Le jour de la Chandeleur, / L'ours rit ou pleure*⁹. Y glosan: "Selon qu'il pourra sortir de sa retraite hibernale, ou qu'il devra y rentrer pour de longues semaines". Risa o llanto que recuerdan respectivamente el reír o el llorar metafóricos (sol o lluvia) de la Virgen de la Candelaria

⁸ "Una credenza comune in tutta Europa describe l'orso come un signore del tempo [...]" (Giardelli, 1991: 77). Según esta fuente, en la medianoche entre el 1 y el 2 de febrero sale el oso de su cueva para observar el cielo. Si ve brillar las estrellas, regresa a su cobijo y augura cuarenta días de mal tiempo. En cambio, si está nublado, llueve o nieva, no vuelve al abrigo.

⁹ En adelante me concedo la licencia de adaptar a texto seguido, con la inserción de barra(s) inclinada(s) [/], los refranes que algunos originales presentan partidos en líneas distintas, a modo de versos.

expresados en el tipo paremiológico que trato más abajo (v. el apdo. 4). “Quant à la loutre [‘la nutria’; prosiguen Cellard/Dubois (1985: 28)], si elle voit son ombre le jour de la Chandeleur (parce qu’il fait un beau soleil), elle rentre dans son trou pour quarante jours”. También la supuesta actitud del lobo se toma como indicio de meteorología popular en Francia: “Dans tout le Languedoc, dans le nord de la France et même en Bretagne, on croit que le loup rentre dans sa tanière pour quarante jours, si le soleil paraît abans midi” (Espagne, 1873: 611).

La ancestral observación de estos animales a medio invierno habrá generado creencias como las mencionadas y otros ritos antiquísimos que se han hecho coincidir con la celebración cristiana/mariana de la Candelaria en la señalada fecha del dos de febrero. Posiblemente la fiesta religiosa se haya superpuesto, a manera de superestrato, a la primitiva relación del hombre con la tierra, la temporada hibernal y los animales del entorno. De ahí las distintas ritualizaciones que en este día toman al oso como figura protagonista en los Pirineos: la caza del oso en la Gerona pirenaica (Gomis, 1910: 225-226); el baile del oso a ambos lados del Pirineo catalán, tanto en la provincia de Gerona como en la Cataluña que se halla bajo administración francesa (el Rosellón); el casamiento del oso en esta misma parte francesa de Cataluña (la “Catalunya del Nord”). Todo ello acompañado con profusión de disfraces y máscaras, como ilustra el *Costumari català* de Joan Amades (1989, III: 59-66). En muchos lugares del Alto Aragón “se hacía el baile del Oso porque dicen que ese día [de la Candelaria] salía de la madriguera”, en palabras de Andolz (1998: 140). Y a esa misma convergencia entre lo pagano y lo cristiano habrá que atribuir la celebración del día de *sant’Orso*, el 1 de febrero (un día antes de la Candelera), en zonas alpinas de Italia como el Valle de Aosta¹⁰.

El *Atlante Paremiologico Italiano* (API) reúne en su cuestionario (Franceschi, 1998: 537-538) bajo un mismo epígrafe¹¹ los refranes-tipo del ámbito de Italia correspondientes a los dos primeros días del mes. El primer modelo de refrán del apartado alude al *Orso* (con inicial mayúscula, nombre propio en alusión a *sant’Orso*), y el segundo, al *orso* (con minúscula, referido al animal y su actitud allá por la Candelaria). Curiosamente, el del 1 de febrero establece una predicción del *Orso* seco (sin lluvia) para cuarenta días de invierno (una de las muchas cuarentenas vaticinadas por el calendario de refranes): *se l’Orso è asciutto – l’inverno dura ancora quaranta di* (Franceschi, 1998: 537). Compárese con testimonios del occitano del Piamonte, concretamente de Val Pellice, como el siguiente: *Së sënt Ours fai sècà soun ni – pèr caranta di a seurt papì*, que Negri (1996: 200) vierte al italiano así: *Se sant’Orso fa asciugare il suo nido – per quaranta giorni non esce più*. O con este otro, también del occitano de Val Pellice: *Së sant’Ours a soulèia so ni – pèr caranta di a seurt papì* (ibidem), en que *soulèia* se ha de entender como ‘pone al sol’. El otro refrán-tipo del cuestionario del API indica que *per la Candelora – l’orso dalla tana* [‘guardida’] *esce* fora. “Fora” que distingue el original en cursiva (y yo, inversamente aquí, en redonda) para marcar su carácter arcaico y dialectal frente al italiano común *fuori*, y que posibilita la rima con la previa *Candelora*.

Hay algún que otro refrán romance en que la actitud del oso (u otros animales, como la loba) se vincula al día del mes, sin mención explícita de la Candelaria¹².

¹⁰ “[...] la Chiesa a sua volta elevò agli altari [...] l’orso (per esempio: Sant’Orso, patrono di Aosta [...])” (Giardelli, 1991: 80).

¹¹ “1/2 [1 de febrero] *sant’Orso* – 2/2 [2 de febrero] *Purificazione di Maria, Candelora, Ceriola*”.

¹² En lo sucesivo recorro a abreviaturas (que preceden a cada testimonio) para identificar las distintas lenguas o variedades romances (véanse las correspondientes equivalencias al final del artículo). No obstante, cuando la filiación de los refranes se explica contextualmente (sobre todo en el apdo. 4), prescindo de este recurso.

- oc. *Pèr lou dous de febríe, l'ours sort de soun terrié* (Mistral, s.v. *terrié*).
- fr. *Si le deuxième de février, / Le soleil apparaît entier, / L'ours étonné de sa lumière / Se va mettre en sa tanière; / Et l'homme ménager prend soin / De faire resserrer son foin. / Car l'hiver, tout ainsi que l'ours, / Séjourne encore quarante jours* (Cellard/Dubois, 1985: 27)¹³.
- fr. *Si la louve se met au soleil le 2 février, six semaines d'hiver derrière* (Cantera/Sevilla, 2001: 23).

Pero lo más común es que la predicción inversa del invierno que resta reúna el correspondiente número de la festividad mariana de la Candelera, en el arranque del refrán, y la consiguiente alusión al oso u otro animal. El invierno restante se concreta a menudo en la simbólica cifra de cuarenta días, y a veces en seis semanas (como en el caso de la marmota de Pensilvania), que de hecho sobrepasan sólo en un par de días (42) los cuarenta redondos. A continuación ofrezco una muestra de tal suerte de refranes¹⁴.

2.1. Osos

- cat. *Per la Candelera / l'ós surt de l'ossera, / i si troba que fa bo, / se'n torna a fer un gaitó* ['un sueño ligero'] (Amades, 1989, III: 58).
- oc. *A la Candelouso, l'ourso fai tres saut foro de son trau: s'es nivo, s'envai; se fai soulèu, intro mai e sort plus de quaranto jour* (Mistral, s.v. *Candelouso*).
- oc. aran. *Eth solei dera Candelèra / quaranta dies er os ena tintera* ['en la guarida'] (CNLVA, 1992: 34).
- fr. *Si fait beau et huit Chandelours / six semaines se cache l'ours* (Rolland, 1877, I: 44).
- fr. *Quand à la Chandeleur le soleil luiserne, l'ours rentre dans sa caverne* (Montreynaud/Pierron/Suzzoni, 1994: 211).
- fr. *À la Chandeleur soleil, l'ours pour quarante jours restera dans sa caverne* (Cantera/Sevilla, 2001: 21)¹⁵.
- fr. *S'il fait beau et huit à la Chandeleur, pendant six semaines l'ours restera dans son trou* (Cantera/Sevilla, 2001: 23).
- fr. *Si le jour de la Chandeleur le temps est clair, l'ours restera encore quarante jours dans sa tanière* (ibídem).

¹³ Retahíla de refranes, o refrán encadenado, que escapa a la hechura mayoritariamente breve de este tipo de paremias (*dictons*), en general dísticos, de estructura bímembre. De todos modos, alguna otra retahíla como esta encontraremos a lo largo de la presente muestra.

¹⁴ No todos los refranes de la Candelaria y los animales del día expresan la predicción inversa de la que aquí me ocupo (sol: vuelta al abrigo / frío en adelante; lluvia o mal tiempo: salida a la intemperie / bonanza en lo sucesivo). Pueden hallarse testimonios de otra guisa de vaticinios meteorológicos, pero no son tan frecuentes. Un par de botones de muestra: cast. *Por la Candelera, sale el oso de la osera, pero si hace mucho frío se vuelve a ella* (Martínez Kleiser, 1945: 188-189); cat. *Per la Candelera / l'ós surt de la cova, / i si veu que plou / no se'n mou* (Amades, 1989, III: 58). Por otra parte, tampoco incluyo en mi muestra del texto algunos refranes que se limitan a indicar que cierto animal abandona su guarida en tal día, pero no aportan la subsiguiente predicción. Por ejemplo: fr. *À la Chandeleur, le 2 février, le loup sort du terrier* (Cantera/Sevilla, 2001: 21).

¹⁵ Selecciono a continuación algunos de los numerosos testimonios franceses transcritos por Cantera/Sevilla (2001: 21-23) para el dos de febrero. Es de notar que bastantes de entre estos refranes no siguen rima alguna, ni consonante ni asonante.

2.2. Otros animales

La alondra: fr. *À la Chandeleur, si l'alouette monte en chantant, c'est pour six semaines qu'elle redescend* (Cantera/Sevilla, 2001: 21).

El tejón: fr. *Quand à la Chandeleur le blaireau sort de sa tanière et voit son ombre, il rentre au terrier pour six semaines* (Cantera/Sevilla, 2001: 22).

El lobo: fr. *Quand il fait soleil pour la Chandeleur, le loup de quarante jours ne quitte pas sa tanière* (ibídem). *Si le loup met sa patte au soleil le jour des Chandelles, il y aura encore au moins quarante jours d'hiver* (Cantera/Sevilla, 2001: 23).

La nutria: fr. *Si la loutre voit son ombre à la Chandeleur, elle rentre dans son trou pour quarante jours* (ibídem).

3. CALENDARIO DE REFRANES Y METEOROLOGÍA POPULAR. PREDICCIÓN INVERSA DE LA CANDELARIA PARA EL INVIERNO RESTANTE

A lo largo del calendario hay fechas que se toman como prefiguración o señal meteorológicas de cara a una temporada inmediatamente posterior. Así, la lluvia de San Medardo (el 8 de junio), seguramente ayudada por la rima entre el tipo antroponímico *Medard* y el adverbio *tard* en variedades romances que pierden *-o/-e* finales, vaticina cuarenta días más de lluvia¹⁶.

cat. *Si plou per sant Medard, plourà quaranta dies més tard* (Farnés, 1997, VI: 9).

oc. *Quand plòu pèr sant Medard, plòu quaranto jour plus tard* (Mistral, s.v. *Medard*).

oc. gasc. *Se plau entà Sent-Medard, plau quaranta jorns mes tard* (*Armanac Gascon*, 1984: 96).

oc. aran. *Quan plò entà St. Medard / que plò quaranta dies mès tard* (CNLVA, 1992: 24).

fr. *S'il pleut à la Saint Médard, il pleuvra aussi quaranta jours plus tard* (Cantera/Sevilla, 2001: 57).

lomb. Sui. *Aqua a San Medard, aqua quaranta di püssee tard* (Giovannoli, 1994: 37).

A lo largo del calendario romance de refranes se hallan también no pocas paremias que expresan contrastes meteorológicos entre fechas u otros espacios de tiempo mayores (períodos movibles, meses), entre el invierno y la primavera¹⁷. Así, entre Navidad y Pascua, Carnaval y Pascua, marzo y mayo.

Los refranes que contraponen Navidad y Pascua son muy abundantes. Por ejemplo, sol navideño frente a frío pascual.

cast. *Quien toma el sol en Navidad, fuego de Pascua buscará* (Martínez Kleiser, 1945: 310).

ast. *El que per Navidá s'asoleya, per Pascua quema la lleña* (Castañón, 1962: 132).

cat. *Qui per Nadal s'assoleia, per Pasqua s'atorreia* ['se tuesta'] (Sanchis, 1951: 78).

oc. *Quau pèr Calèndo se souleio, pèr Pasco brulo sa ligno* (Mistral, s.v. *ligno*).

fr. *Qui se chauffe au soleil à Noël, le saint jour, devra brûler du bois quand Pâques aura son tour* (Montreynaud/Pierron/Suzzoni, 1994: 276).

it. *Chi fa Natale al sole / fa Pasqua al fuoco* (Antoni/Lapucci, 1993: 288).

¹⁶ Para estos y otros refranes romances de San Medardo, véase Correas/Gargallo (2003: 187-188).

¹⁷ *Calendario romance de refranes*. Es como titulamos la recopilación publicada por Correas/Gargallo (2003), en la que se catalogan numerosos testimonios de este tipo de contrastes meteorológicos.

Muy semejantes en la estructura a estos otros que oponen el tiempo de Carnaval al de la Pascua.

- fr. *Carnaval au soleil, Pâques au feu* (Montreynaud/Pierron/Suzzoni, 1994: 212).
 it. *Carnevale al sole, Pasqua al fuoco* (Antoni/Lapucci, 1993: 76). *Carnevale al fuoco, Pasqua al sole* (ibídem).
 lad. *Da carnascér al soréie, da Péscá sun fornèll* (Alton, 1880: 52).

En el tránsito del invierno a la primavera, si marzo trae bonanza, más tarde mayo vendrá con tiempo propio de marzo.

- cast. *Cuando marzo mayea, mayo marcea* (Martínez Kleiser, 1945: 140).
 gall. *Cando Marzo mayea, Mayo marcea* (Carré, 1926, 36: 14).
 cat. *Quan el març mageja, el maig marceja* (Sanchis, 1951: 51).

Pues bien, las predicciones expresadas por los refranes de la Candelaria pueden ser de diversos tipos. Hay paremias que, tras anunciar en una primera parte que el invierno va fuera o queda atrás, rectifican anunciando tiempo invernal si la Candelera viene con lluvia, viento o nieve. De tal tenor son las dos series que agrupo por afinidades a continuación¹⁸.

- cast. *El día de la Candelora, que llueva que no llueva, invierno fora; y si llueve y hace viento, invierno dentro* (Martínez Kleiser, 1945: 85)¹⁹.
 gall. *Día da Candeloria, inverno fora. Se chove ou venta, aínda entra* (DNG, s.v. *Candeloria*).
 it. *Per la Santa Candelora, dell'inverno siamo fora, ma se piove o tira vento, dell'inverno siamo dentro* (Schwamenthal/Straniero, 1993: 394)²⁰.
 lomb. *Per la Madóna dèla Seriöla / dè l'inverno sóm föra, / ma sè piöf e tira vènt / per quaranta dé sóm amò dènt* (Fappani/Turelli, 1984: 176).

- cast. *El día de la Candelaria, está el invierno fuera; pero si no ha nevado y quiere nevar, invierno por comenzar* (Martínez Kleiser, 1945: 85).
 ast. *El día la Candelera l'inviernu fuera; si non ñevó o quier ñevar, l'inviernu por pasar* (Sánchez/Cañedo, 1986: 130).
 cat. *El dia de la Candelera, l'hivern enrrera; però si no ha nevat i vol nevar, l'hivern encara ha de començar* (Amades, 1951: 968).

Pero los refranes que desde este día anuncian el invierno restante se acogen en su mayor parte a la misma filosofía compensatoria que resulta de la creencia en los animales hibernantes (v. el apdo. 2). Por la relevancia de esta festividad del dos de febrero en el calendario se comprende que sean tantos los refranes de la Candelaria en los repertorios paremiológicos al

¹⁸ Sigo para ello pautas como las que nos guían en Correas/Gargallo (2003: 70-71).

¹⁹ *Candelora* no responde al tipo derivativo común en castellano (*Candelaria/Candelera*). *Fora* contraviene la fonética histórica de esta lengua, y gracias precisamente a su forma anómala garantiza la rima del refrán (cf. con otros refranes del apdo. 4).

²⁰ Responden este refrán italiano y el siguiente, lombardo, a un modelo formal muy extendido, con leves variantes, por todo el ámbito italo-románico. Véanse los numerosos testimonios de diversas regiones de Italia transcritos por el AIS (mapa 773).

uso²¹. Para mi propósito en lo que sigue, me contentaré con un ramillete de los que anuncian tiempo hibernal a partir del sol de la Candelaria; y bonanza, en cambio, si ese día llueve o está nublado.

fr. *Selon que nos vieillards on dit, si le soleil se montre et luit à la Chandeleur, croyez qu'encore un hiver vous aurez* (Montreynaud/Pierron/Suzzoni, 1994: 210).

oc. *Nostro-Damo Luzerno / Cranto jours hiverno* (Clément-Simon, 1880: 98)²².

friul. *Madone des çhandelis, s'al è mulât il frêd 'l è lâ; s'al è clâr, a mieğ Unviâr* (Nazzi, 1999: 175). 'Nuestra Señora de las Candelas, si está nublado, el frío se ha ido; si está claro, [seguimos] a medio invierno'.

it. *Delle cere la giornata*²³ / *ti dimostra la vernata*²⁴, / *se vedrai pioggia minuta / la vernata fia compiuta, / ma se vedi sole chiaro / marzo fia come gennaro* (Antoni/Lapucci, 1993: 64). Parece tomado de la cosecha de proverbios toscanos de Giusti (1853: 188). *Gennaro* presenta sufijo característicamente toscano. Compárese la última parte con los anteriores refranes en que mayo marcea si antes marzo ha mayeado.

romañ. *Se piôv par la Zariôla / quaranta dè l'inveran in z'arnôva* ['el invierno se renueva'] (Peña, 1997: 486).

marq. *Quando Candelora splende, una altra invernata attende* (Rodríguez Marín, 1896: 56). El uso del verbo *splende*²⁵ en este último testimonio me lleva a pensar en cierto refrán latino y su complementario, que (según Rodríguez Marín, 1896: 56) suelen encontrarse en calendarios antiguos. No puede tratarse de pervivencias a partir de la Antigüedad romana, ya que la institución y consolidación de la festividad de la Candelaria es de bien entrada nuestra era cristiana (Tagliavini, 1963: 196). Han de entenderse como la versión latinizada, seguramente por vía litúrgica, de la creencia popular (romance y europea) en una previsión inversa desde la Candelaria en adelante.

lat. *Sole micante die Purificante, majus frigus post quam ante.*

lat. *Si sol splendescat Maria Purificante, major erit glacies post festum quam fuit ante.* Testimoniados, ambos, en innumerables fuentes. Los recoge también Rodríguez Marín (1896: 56).

²¹ Por ejemplo, dos páginas enteras para el francés en Cantera/Sevilla (2001: 21-23). Más de un centenar de refranes.

²² Glosa el autor (ibídem): "La Chandeleur, qu'on appelle aussi *Nostro-Damo dous Mourchous* (Notre-Dame des bouts de chandelle). *Luzerna*, soleil intermittent dans les jours nébuleux [...]". Presagia cuarenta días de invierno.

²³ La inversión *delle cere la giornata*, por *la giornata delle cere*, viene exigida por la rima. 'Jornada de las ceras' que responde a la motivación semántica más común entre los nombres romances de la Candelaria (v. el apdo. 1).

²⁴ *Vernata*, literalmente 'invernada', el tiempo de invierno.

²⁵ Cf. con el cast. *esplender*, que el DRAE registra como usado en el lenguaje poético, con remisión a *resplandecer*.

La influencia del mundo latino-romance en el euskera se deja ver en los nombres vascos de la Candelaria, procedentes de la misma base etimológica que esta denominación castellana (v. el apdo. 1). Los refranes siguientes, que tomo de Azkue (1989), muestran similares predicciones inversas de cara al invierno que resta. Adjunto las traducciones literales que ofrece esta fuente.

Kandelarioz euria, laster da udabaña; kandelarioz atéri, negua atzeti. Por Candelaria lluvia, pronto es la primavera; por Candelaria escampa, el invierno viene detrás (Azkue, 1989, I: 338).

Ganderailu hotz, negua igaranik botz; ganderailu bero, negua gero. Candelaria fría, pasado el invierno alegría; Candelaria caliente, el invierno después (ibidem).

Kandelerioz eguzki, negua dago auñeti; Kandelerioz eduña, yoan da neguaren bilduña. Por la Candelaria sol, el invierno está por delante; por la Candelaria nieve, se fue el miedo del invierno (Azkue, 1989, III: 159).

Previsión inversa que no es sólo del ámbito románico, como se ha visto en el apartado anterior. Bien refrendada se halla, por ejemplo, en inglés, del que Wolfgang Mieder (1996: 62-63) ofrece un par de testimonios. Cierra el apartado un pasaje de este paremiólogo.

[...] Debido a la fecha implicada [el dos de febrero], la mayoría de estos refranes contienen predicciones primaverales, como este en cierto modo elaborado, *If Candlemas Day be mild and gay, Go saddle your horses and buy them hay; If Candlemas Day be stormy and black, It carries the winter away on its back* ["Si el día de la Candelaria es templado y alegre, ve a ensillar tus caballos y cómprales heno; si el día de la Candelaria es tormentoso y negro, se lleva el invierno a la espalda"]. Una variante de Massachussets de este texto británico cita el mismo doble mensaje de forma menos metafórica: *If Candlemas Day is fair and bright, Winter will take another fight; If Candlemas Day brings storm and rain, Winter is gone and will not come again* ["Si el día de la Candelaria es bueno y soleado, el invierno dará un coletazo; si el día de la Candelaria trae tormenta y lluvia, el invierno se ha ido y no volverá más"].

4. LLORAR Y REÍR DE LA CANDELARIA. LUCES Y SOMBRAS EN LA INTERPRETACIÓN DE CIERTO PAREMIOTIPO ROMANCE

Cada año hasta no hace tantos, por la Candelaria, solía acudir mi abuela a un refrán de nuestro terruño: *Si a la Candelera plora, el i(n)vierno²⁶ está fora*. Y siempre lo glosaba, desde su sabiduría popular de iletrada, advirtiendo que "lo decían antes" y precisando que se había de pronunciar *plora y fora*; no *llora ni fuera*. La Puebla de Arenoso (en la provincia de Castellón) es el lugar al que corresponde el testimonio. Como otras muchas pequeñas localidades del interior valenciano, habla un tipo de castellano con elementos de aragonés residual ("castellano-aragonés", lo llaman los dialectólogos) y algunas influencias, sobre todo en el léxico, de la contigua variedad valenciana del catalán. Influencias que han alcanzado incluso a la adopción y adaptación de algunos refranes. Según he dejado escrito en Gargallo (1993), aquel refrán de la Puebla de Arenoso, así como otros afines en hablas castellano-aragonesas (del interior valenciano y de Aragón) y en el aragonés pirenaico, parecen deberse a la penetración de cierto paremiotipo (si se me permite denominarlo así) desde el catalán. En esta lengua el refrán-tipo al que me refiero se halla profusamente documentado. Farnés (1993,

²⁶ *Invierno*, según la forma general del castellano, o la variante popular *ivierno*, más acorde con la etimología de TEMPUS HIBERNUM (DCECH, s.v. *invierno*). El DRAE remite de *ivierno* a *invierno*.

II: 595-597) recoge hasta 52 variantes de tal paremia, que alude metafóricamente al llorar y al reír de la Candelaria como predicciones inversas para el tiempo ulterior. A manera de repertorio alfabetizado por palabras clave, Farnés trae aquí la *Candelera* catalana y encabeza la correspondiente entrada con el refrán: *Si la Candelera plora, / el fred és fora; / si la Candelera riu, / el fred és viu*. El frío (*fred*) alterna con el invierno (*hivern*) entre las numerosas variantes de la muestra. Asimismo en la treintena que reúne el *Calendari de refranys* de Sanchis (1951: 38-40).

En este refrán-tipo, la metáfora del llanto ('lluvia') el día dos de febrero se nos presenta bajo la forma de una subordinada condicional o temporal (*si/cuando...*) en que la advocación mariana sirve de marco cronológico, con función de sujeto (*la Candelera plora*) o complemento circunstancial (*per/a la Candelera plora*; y entonces el verbo debe entenderse, como 'llueve', en forma impersonal). Tras la subordinada, viene la oración principal, en que el frío o el invierno está/va/queda *fora*. El empleo de *plora* y *fora* en estas dos partes va de acuerdo con la fonética histórica del catalán. El arraigo del refrán debe mucho a la fuerza de la rima, pues incluso en las variedades del catalán occidental en que la tercera persona del presente de la 1ª conjugación termina en *-e* (*ell cante, ella plore*), la paremia correspondiente mantiene la forma *plora*. Así lo manifiesta el testimonio de Rossell, en su habla tortosina del norte valenciano: *Si la Candelera plora / l'hivern fora; i si se'n riu / torna-te'n cap al niu; i tant si se'n riu com si plora / l'hivern és fora (o tres mesos de malhora)* (Gargallo/Pradilla, 1997: 54).

Como se ve por este otro ejemplo, al llanto que augura el final del invierno, le sigue el reír (sol) que aconseja volver al nido porque viene mal tiempo. Si dicho tipo de refranes contrapone ambos vaticinios inversos, siempre el llorar precede al reír de la Candelaria. Y no son infrecuentes las predicciones indefinidas, que se curan en salud, como la que remata el refrán precedente ('tanto si ríe como si llora, el invierno fuera, o tres meses de mal tiempo'). *Si la Candelera plora, el invierno está fora*. Según cierto artículo periodístico al que me he referido ya (apdo. 2), del *Heraldo de Aragón* (4 de febrero de 1996): "Este dicho popular en las comarcas en las que se habló o se habla el aragonés, indica que cuando llueve por estas fechas [...] la finalización del invierno se anticipa [...]". Por más que la forma *fora* es ajena a la fonética histórica del romance aragonés (en que esperaríamos diptongación: *fuera* o variantes), la encontramos ligada a este paremiotipo en el Alto Aragón. De su vitalidad nos da fe Arnal (1997: 258), quien registra: *La Candelera ha plorau pero l'ivierno n[o] s' h'acabau*. Y glosa: "Es la réplica a ese refrán aragonés tan conocido: *Si la Candelera plora, l'invierno está fora*".

Por más que *plora* y *fora* son asimismo formas ajenas al habla castellana de mi Valencia interior, el refrán en cuestión las mantiene conforme al molde catalán originario. Rarezas semejantes suele permitirse el refranero, sobre todo si gracias a ellas preserva la rima y ayuda a la memoria que la colectividad guarda de los refranes. En otra área románica de frontera, la región italiana del Piamonte, el occitano de Val Pellice ha tomado la forma *Candlora* del piamontés, lo que garantiza la rima con *fora* en el siguiente refrán: *A la Candlora – 'd l' invèrn nē soum fora* ['A/para la Candelera, del invierno estamos fuera'] (Negri, 1996: 200) ²⁷.

Junto al ámbito territorial del catalán se justifican como catalanismos (o al menos eso creo yo) tales formas (*plora / fora*) de apariencia catalana. Así lo sostengo desde hace tiempo (Gargallo, 1993). Pero crece la sombra de la duda cuanto más alejados del territorio catalán se localizan otros testimonios, para los que no sirve la justificación de la interferencia transfronteriza desde un ámbito romance al contiguo. En el Pirineo aragonés, por ejemplo, es

²⁷ Añade la fuente (ibídem): "Si noti che in questo proverbio [...] il termine *Candlora* è stato preso a prestito dal piemontese per creare la rima con *fora*, perché la forma usuale *Candlèra* [...] non l'avrebbe creata".

razonable interpretar como penetración catalana variantes de valles orientales, próximos al dominio catalán, como Gistaín o Bielsa. Pero qué decir de similares testimonios en el extremo occidental del Alto Aragón, en el Valle de Ansó, o en el vecino valle navarro de Roncal²⁸.

En la edición crítica de los *Refranes o proverbios en romance* de Hernán Núñez (2001 [1555]), el coeditor encargado de la parte catalana, Josep Guia i Marín, incluye entre los refranes catalanes uno que el Comendador no marca (como en otros casos) con la glosa de *El catalán*. A saber: *Quando la Candelaria plora, el invierno fora*. Guia (2001, I: 440, n. 66) argumenta, en pro de la catalanidad originaria de este refrán, que “[...] es propio de zonas más cálidas, de clima mediterráneo”²⁹. Y poco más adelante, hacia el final de la nota (p. 441), confronta aquel testimonio de Hernán Núñez con otras fuentes paremiográficas: “Vallés reseña la misma codificación de Núñez[,] y Correas da: «Cuando la Candelaria plora, el invierno es fora», seguida de una segunda parte, que también aparece en otras variantes, algunas de las cuales modifican el sentido originario del refrán”.

Puede conjeturarse que Hernán Núñez, nacido en Valladolid y profesor en Salamanca, no conociera el refrán a partir de su competencia lingüística de aquella zona del centro-oeste peninsular, y que hubiera tomado el testimonio de alguno de sus alumnos o conocidos de lengua catalana en el ámbito universitario salmantino. El caso es que, como apunta Guia (ibídem), otros recopiladores del XVI (Vallés, 1549) y el XVII (Correas, 1627) registran este refrán-tipo, que con las anomalías de *plora* y *fora*, y no pocas variantes, está ampliamente documentado en la tradición paremiográfica española.

Si la Candelaria plora, el invierno es fora; cuando ni plora ni hace viento, el invierno es dentro; y cuando ríe, quiere venire. Es uno de tantos refranes con elementos extraños (nótese *venire*, forzado por la rima –asonante– con *ríe*) que reúne Martínez Kleiser (1945: 85-86) y que responden al patrón básico “Candelaria-plora / invierno-fora”³⁰. Se trata del mismo que traía el DRAE hasta su 18ª edición (de 1956), a partir de la cual, como es sabido, se tomó la decisión de no incorporar refranes en sucesivas ediciones del diccionario académico. Ahora queda reproducido en la obra recopilatoria de Campos/Barella (1993: 73). Las autoras se limitan a anotar (n. 46): *Plorar* ‘llorar; llover’. Por cierto, este verbo y el adverbio *fora* son incluidos en el *Índice alfabético de palabras* (pp. 361-399), y ambas formas remiten únicamente a aquel refrán, lo que da una idea de su excepcionalidad en español.

En relación a tales testimonios paremiográficos, desde el siglo XVI hasta el XX, cabe pensar en una creación inicial y una transmisión posterior de carácter libresco. Pero cómo interpretar atestiguaciones de este tipo de refrán (con rima entre *plora* y *fora*) que explicitan la

²⁸ *Si pa la Candelera no plora, el invierno no ye fora* (Mott, 1987: 131) [Valle de Gistaín]. *Se la Candelera plora / el invierno ya ye fora; se no plora, ni ye dentro ni ye fora* (Badía, 1950: 354). *Si la Candelera plora, ya está o invierno fora; y si no plora, ni dentro ni fora* (ALEANR, mapa 1148 -La Candelaria) [Ansó]. *Quando la candelera plora, el invierno flora* (ibídem) [Roncal]. En este último, *flora* parece alteración de *fora*, seguramente por haberse asociado con la época de floración del almendro. Por lo demás, el ALEANR registra diversas variantes del mismo paremiotipo en otros dos puntos del Alto Aragón (Canfranc y Jaca), en otro de Navarra (Artieda: *Si Candelera plora, el invierno fuera; si no plora, ni dentro ni fuera*) y en la localidad de Muniesa (en el centro-norte de la provincia de Teruel: *Si la Candelera plora, el invierno ya está fora; ni que plora [sic] ni que deje de plorar, la mitad el invierno tienes que pasar*). Me pregunto si el uso subjuntivo de *plora* (por *plore*) tendrá que ver con la influencia de *llueva* (compárese con el refrán de la nota 30).

²⁹ Los testimonios pirenaicos aducidos (véase la nota anterior) y otros iberorromances (de los ámbitos castellano, asturiano-leonés y gallego-portugués) que allego en este apartado (v. *infra*), contradicen el argumento de la mediterraneidad climática de este refrán-tipo.

³⁰ O bien presuponen ese mismo patrón, como en este caso: *Que la Candelaria plore o deje de plorar, la mitad del invierno queda por pasar* (Martínez Kleiser, 1945: 85).

procedencia oral de las respectivas fuentes en áreas hispanohablantes no contiguas al territorio catalán. Acaso hallaríamos partidarios de argumentar la catalanidad de algunos testimonios en la Andalucía oriental, a través de un viejo sustrato (o adstrato) catalán en el sudeste peninsular. Se hallaría así explicación a la noticia de Gomis (1888: 92): “A Baza, Granada, dihuen: *Si por la Candelaria plora / ya está el invierno fora; y si no plora, ni dentro ni fora*”. O a la que testimonia su nieto, otro Gomis (1998: 157, n. 21), en Jaén: *Cuando la Candelaria plora, / invierno fora*³¹. En cambio, otra explicación requiere la perla que me descubre Julia Sevilla (1998: 152) en Madrid³²: *Si la Candelaria plora[,] el invierno fora, si no plora[,] ni dentro ni fora*³³. El adverbio *fora* podría justificarse por el dictado de la rima. Pero *plora*, por *llora*, me plantea no pocas dudas: ¿Será deudor del catalán? ¿Habrá continuado un uso vivo e ininterrumpido en el corazón de la Península desde la época de Hernán Núñez? ¿Se trata acaso de un cultismo (con PL- inicial sin palatalizar) a la manera de los derivados *deplorar* e *implorar*? ¿Quizá haya recibido la influencia de esta última forma en su contexto litúrgico?

Otros testimonios peninsulares, en este caso del ámbito histórico leonés, traen *fora*, que bien pudiera justificarse por el dictado de la rima con *llora*. Puente y Úbeda (1896: 185) nos sitúa “en León, donde dicen: *Cuando la Candelaria llora, ya está el invierno fora; pero si da en reir, el invierno por venir*”. Algo más extenso, a manera de retahíla, es el refrán que González (1973: 178) localiza en Toro (Zamora): *Si la Candelaria llora, el invierno va fora; si no llora, ni dentro ni fora; que llore, que no llore, que deje de llorar, la mitad del invierno falta que pasar*. Morán (1954: 230) cosecha este otro en tierras de Salamanca: *Cuando la candelaria llora, invierno fora; ni que llore ni que cante, invierno patrás, no palante*.

En asturiano Castañón (1962: 272) recoge tres variantes con *llora* y *fora*. A saber: (1) *Si la Candelera llora, el invierno fora; si la Candelera rí, el invierno por venir*. (2) *Si la Candelera llora, el invierno ya ta fora; si non llora nin dexa de llorar, el invierno ta sin pasar*. (3) *Si la Candelera llora, el invierno ya va fora, pero si non llora, nin dentro nin fora*. Se ha de tener en cuenta que *llorar* es voz normal en buena parte del asturiano, pero *fora* incumple la diptongación característica de este romance y en general del centro (centro-este y centro-oeste) de la Península. Que contengan *fora* estos refranes asturianos bien puede atribuirse a la rima. Pero ¿alguien ha pensado en la posibilidad de un préstamo desde el romance vecino (gallego) a la manera en que he postulado un semejante catalanismo en aragonés y castellano-aragonés? El caso es que variantes muy próximas se dan en gallego: *Cando a Candelaria chora / metá do inverno vai fora* (Noriega, 1920: 17). Me tienta la tendencia estética a la simetría peninsular. Ahora bien, probablemente la explicación más sencilla se haya de buscar en el *continuum* iberorromance entre asturiano y gallego.

En gallego me tropiezo con otra rareza, la de *plora* (por *chora*) en un par de testimonios del ALGa (IV, 465): (1) *Pola Candelaria se chove e venta, inverno entra; se ri e plora, inverno fóra*. (2) *Se pola Candeloria plora, inverno fóra; se pola Candeloria non plora[,] nin dentro nin fóra* [los subrayados son míos]. El primero corresponde a la localidad pontevedresa de Fefiñáns (Cambados, Rías Baixas) y va precedido por otra variante del refrán recogida en la

³¹ *Plora* y *fora* destacados en cursiva en el original. En mi transcripción, inversamente, en redonda.

³² De boca de Carmen Trigo, corresponde a la sección “El refranero hoy” de la revista *Paremia*.

³³ De Madrid es también el testimonio paremiológico que transcribe Sbarbi (1980 [1891]: 122-123) a partir de una “chistosísima composición poética, la cual abunda en refranes burlescamente combinados entre sí”. Composición publicada el 29 de septiembre de 1847 en el periódico madrileño *El Tío Camorra*, con el título de *Los despropósitos de una patrona*. En dicha pieza burlesca se puede leer: “[...] *si la Candelaria plora... / el que más pone más pierde* (Sbarbi, 1980 [1891]: 123). Que se emplee aquí esta primera parte del refrán parece indicio de que todo él era reconocible en el Madrid del XIX.

misma población: *Pola Candeloria se chove e venta, inverno entra; se chove e implora, inverno fóra* [de nuevo el subrayado es mío]. Según el informante (ALGa, IV, 465, n. 28), *implorar* tiene aquí el significado de ‘dejar de llover, clarear’. Y me pregunto: ¿Tendrá algo que ver este enigmático *implora* con la opaca forma *plora* del otro refrán³⁴? ¿Será *plora* un latinismo enquistado en aquellos dos testimonios gallegos? Dudo que pueda tratarse de un catalanismo. Nuevas dudas y sombras sobre el llanto metafórico de la Candelaria.

Se a Senhora da Luz chorar, / Está o inverno a acabar. / Se a Senhora da Luz rir, / Está o inverno para vir (Braga, 1885, II: 263). La advocación mariana de *Senhora da Luz* acompaña a los usos portugueses del futuro de subjuntivo en *chorar* y *rir*, homólogos de los castellanos (obsoletos) *llorare* y *riere*. En otras variantes del portugués alternan *chora* (en presente de indicativo) con *rir* (en futuro de subjuntivo), atribuidos a la designación más común de *Candelária*. Tal como en este refrán: *Em Fevereiro, se a Candelária chora, está o Inverno fora. Se a Candelária rir, está o Inverno p'ra vir* (Carrusca, 1976: 208).

Al otro lado de los Pirineos, en la Cataluña que queda bajo administración francesa, mi amigo Jean-Paul Escudero me ofrece un testimonio exquisito del catalán del Rosellón: *Si la Candelera plora* [‘plura’], *el fred no dura*. En esta variedad catalana, el cierre sistemático en [u] de la [o] cerrada latinovulgar y del catalán primitivo (Veny, 1982: 59) ha arrastrado a un tipo de rima distinto (*no dura*) para expresar la correspondiente predicción inversa. Al norte de los Pirineos, en las variedades occitanas de la Gascuña y el Valle de Arán, se nos ofrecen un par de testimonios gemelos del llorar de la Candelera.

oc. gasc. *Candelère nou ploure, l'ibèr que demoure. Plourà ou nou plourà, quaranta dies d'ibèr que y aberà* (Palay, s.v. *Candelère*).

oc. aran. *S'era Candelèra non plore[,] er iuèrn que demore. Plorar o non plorar, quaranta dies d'iuèrn que i aurà* (CNLVA, 1992: 17).

Mucho más allá de la Península no encuentro refranes romances que respondan a este patrón (*plora/fora*) o similares. Sólo uno toscano que Giusti (1853: 188) transcribe así: *Per la Santa Candelòra, / se nevica o se plora, / dell'inverno siamo fuora; / ma s'è sole e solicello, noi siam sempre a mezzo il verno*. Con alguna leve variación lo recogen asimismo Antoni/Lapucci (1993: 63): *Per La Santa Candelòra / se nevica o se plora / dell'inverno siamo fora; / ma se è sole o solicello / siamo sempre a mezzo inverno*³⁵.

El verbo *plorare* es voz antigua y literaria³⁶, en tanto que el italiano común tiene *piangere* para el concepto ‘llorar’. El adverbio *f(u)ora*, con diptongo (*uo*) o reducción de éste a *-o-*, es igualmente forma antigua y (según me informa Elisabetta Carpitelli) se utiliza en el dialecto toscano, si bien se halla en franco retroceso. Como en los anteriores refranes del catalán y el ámbito iberorromance, *plora* y *f(u)ora* preservan la rima y contribuyen así a la fijación del refrán en la memoria colectiva. Lloro la Candelaria o luce el sol. Va fuera o sigue el invierno.

³⁴ Verbo *plorar* que el informante del refrán en cuestión no supo explicar (ALGa, IV, 465, nota 29).

³⁵ Compárese con este otro testimonio toscano de Bonoldi (1981: 59): “*La Madonna Candellòra, / o che névechi o che pióva, / sia tempesta, sia gragnóla* [‘granizo’], */ de l'inverno sémo fóra*. Però dice qualcuno: *Ma si piove e tira vento, de l'inverno sémo drénto*. Oppure: *Si è sole o solicello, sémo a mezz'inverno*”.

³⁶ Latinismo o provenzalismo, según Battisti/Alessio (s.v.), lo que explicaría la conservación del grupo PL-inicial. Migliorini (1965) incluye *plorare*, con la definición de ‘piovere’ (‘llover’) en uso poético y sentido figurado, precisamente en el proverbio del que tratamos aquí: *Per la candelora, o se nevica o se plora, dell'inverno siamo fuora*.

Relación de abreviaturas empleadas en el artículo, con sus equivalencias

ast. = asturiano; cast. = castellano; cat. = catalán; fr. = francés; friul. = friulano; gall. = gallego; it. = italiano; lad. = ladino (dolomítico); lat. = latín; lomb. = lombardo; lomb. Sui. = lombardo de Suiza; marq. = marquesano (variedad de la región italiana de las Marcas); oc. = occitano; oc. aran. = occitano aranés; oc. gasc. = occitano gascón; port. = portugués; romañ. = romañés (variedad de la región italiana de la Romaña).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AIS = JABERG, K.; JUD, J. (1928-1940): *Sprach- und Sachatlas Italiens und der Südschweiz*. Zofingen: Ringier; Halle: Niemeyer (8 vols.).
- ALEANR = ALVAR, M. (con la colaboración de A. LLORENTE, T. BUESA y E. ALVAR) (1979-1980): *Atlas lingüístico y etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*. Zaragoza: Diputación Provincial; Madrid: C.S.I.C. (12 tomos).
- ALGa = Instituto da Lingua Galega (2003): *Atlas lingüístico galego. Volume IV (Léxico. Tempo atmosférico e cronolóxico)*. A Coruña: Fundación Pedro Barrié de la Maza.
- ALTON, J. (1880): *Beiträge zur ethnologie von ostladinien*. Innsbruck: Verlag der Wagner'shen Universitäts-Buchhandlung.
- AMADES, J. (1951): *Folklore de Catalunya. Cançoner. Cançons - refranys - endevinalles*. Barcelona: Editorial Selecta.
- (1989): *Costumari Català*. Barcelona: Cercle de Lectors; Salvat (16 vols.).
- ANDOLZ, R. (1998): *Los aragoneses. Los ciclos del año, el invierno*. Mira editores: Zaragoza, Tomo II.
- ANTONI, A. M.; LAPUCCI, C. (1993): *30 dì conta novembre... I proverbi dei mesi*. Milano: Garzanti Editore, s.p.a.
- Armanac Gascon* = Institut Culturau de Gasconha; Societé Nouvelle d'Éditions Régionales et de Diffusion (1984): *Armanac Gascon 1985*. Pau: S.N.E.R.D.
- ARNAL CAVERO, P. (1953=1997): *Refranes, Dichos, Mazadas... en el Somontano y montaña oscense*. Zaragoza: Herederos de Pedro Arnal Caveró e Institución «Fernando el Católico»; Prames, S.A.
- AZKUE, R. M.^a de (1989): *Euskaleñaren yakintza. Literatura popular del País Vasco*. Madrid: Espasa-Calpe; Bilbao: Euskaltzaindia (4 tomos) [3^a edición].
- BADÍA, A. (1950): *El habla del Valle de Bielsa*. Barcelona: Instituto de Estudios Pirenaicos.
- BONOLDI, G. (1981): *Vita in Toscana. Feste, riti, usanze, tradizioni popolari*. Bergamo: Walk Over Editrice.
- BRAGA, Th. (1885): *O povo portuguez nos seus costumes, crenças e tradições*. Lisboa: Livraria Ferreira-Editora (2 vols.).
- BATTISTI, C.; ALESSIO, G. (1975): *Dizionario etimologico italiano*. Firenze: G. Barbèra Editore.
- CAMPOS J. G.; BARELLA, A. (1993): *Diccionario de Refranes*. Madrid: Espasa-Calpe (3^a edición).
- CANTERA ORTIZ DE URBINA, J.; SEVILLA MUÑOZ, J. (2001): *El calendario en el refranero francés*. Madrid: Guillermo Blázquez, Editor.
- CANTERA ORTIZ DE URBINA, J.; CANTERA MONTENEGRO, J.; SEVILLA MUÑOZ, J. (2002): *Calendario religioso. Sus festividades*. Madrid: Guillermo Blázquez, Editor.
- CARRÉ ALDAO, U. (1926): "Colección de refrans de almanaque", *Nós. Boletín mensual da cultura galega*, 36, 13-18.

- CARRUSCA, M. da Sousa –coordenadora– (1976): “*Vozes da sabedoria*”. Lisboa: Edição da coordenadora, vol. III.
- CASTAÑÓN, L. (1962): *Refranero asturiano*. Oviedo: Diputación de Oviedo, Instituto de Estudios Asturianos (C.S.I.C.).
- CELLARD, J.; DUBOIS, G. (1985): *Dictons de la pluie et du beau temps*. Paris: Éditions Belin.
- CLÉMENT-SIMON, G. (1880): “Proverbes recueillis dans le Bas-Limousin”, *Revue des Langues Romanes*, XVIII, 84-103.
- CNLVA (1992): Centre de Normalisacion Lingüística dera Val d’Aran, *Arrepervèris*. Lleida: Pagès Editors.
- CORREAS MARTÍNEZ, M.; GARGALLO GIL, J. E. (2003): *Calendario romance de refranes*. Barcelona: Edicions de la Universitat de Barcelona.
- DCECH (1980-1991): COROMINAS, J. (con la colaboración de J. A. PASCUAL), *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid: Gredos (6 vols.).
- DECat = COROMINES, J. (1980-2001): *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*. Barcelona: Curial; La Caixa (10 vols.).
- DNG (1992): FERRO RUIBAL, X. (director), *Diccionario dos nomes galegos*. Vigo: Ir Indo.
- DRAE (2001): Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe (22ª edición).
- ESPAGNE, A. (1873): “Proverbes et dictons populaires recueillis a Aspiran”, *Revue des Langues Romanes*, 4, 600-630.
- FAPPANI, A.; TURELLI, F. (1984): *Il dialetto bresciano*. Brescia: Ed. «La Voce del Popolo» e «Madre».
- FARNÉS, S. (1992-1998): *Paremiologia catalana comparada*. Edició a cura de J. VIDAL ALCOVER, M. SUNYER i J. Ll. SAVALL. Amb la col·laboració de J. M. PUJOL. Barcelona: Columna (8 vols.).
- FRANCESCHI, T. –director– (1998): *Atlante Paremiologico Italiano. Questionario (ventimila detti proverbiali raccolti in ogni regione d’Italia)*. Alessandria: Edizioni dell’Orso.
- GARGALLO GIL, J. E. (1993): “Un caso particular de interferencia lingüística: la adopción/adaptación de refranes de sello valenciano/catalán en territorio lingüístico castellano-aragonés”, en R. LORENZO (ed.), *Actas do Congreso Internacional de Lingüística e Filoloxía Románicas*. A Coruña: Fundación «Pedro Barrié de la Maza, Conde de Fenosa», vol. 4, 411-423.
- GARGALLO, J. E.; PRADILLA, M. A. (1997): *El joc ancestral de la paraula. Llengua, cultura popular i refranyer a Rossell (Baix Maestrat)*. Benicarló: Edicions Alambor.
- GIARDELLI, P. (1991): *Il cerchio del tempo. Le tradizioni popolari dei Liguri*. Sagep Editrice.
- GIOVANNOLI, R. (1994): *Il tempo nella saggezza popolare. Antologia di detti e proverbi dialettali del Ticino*. Quaderni di documentazione, 11. Centro Didattico Cantonale Massagno.
- GIUSTI, G. (1853): *Raccolta di proverbi toscani*. Firenze: Felice le Monier.
- GOMIS, C. (1888): *Meteorología y agricultura populares ab gran nombre de confrontacions*. Barcelona: Llibrería Dr. D. Àlvar Verdguer.
- GOMIS, C. (1910): *Zoologia Popular Catalana. Modismes, aforismes, creencies, supersticions...* Barcelona: Biblioteca Folk-lòrica del Centre Excursionista de Catalunya.
- GOMIS I SERDAÑONS, C. (1998) = C. GOMIS I MESTRE (1888=1998): *Meteorologia i agricultura populars...* Segona edició notablement augmentada amb gran nombre de confrontacions, a cura de C. GOMIS i SERDAÑONS. Barcelona: Alta Fulla.
- GONZÁLEZ REBOREDO, J. M. (1973): “Refranes toresanos”, *RDTP*, XXIX, 169-178.

- GUIA I MARÍN, J. (2001): "Refranes catalanes", en NÚÑEZ, (1555=2001, I: 427-445).
- MARTÍNEZ KLEISER, L. (1945): *El tiempo y los espacios de tiempo en los refranes*. Madrid: Librería General de Victoriano Suárez.
- MERLO, C. (1915): *I nomi romanzi della Candelara*. Perugia.
- MIEDER, W. (1996): "Los refranes meteorológicos", *Paremia*, 5, 59-65.
- MIGLIORINI, B. (1965): *Vocabolario della lingua italiana*. Torino: Paravia.
- MISTRAL, F. (1878-1886=1979): *Lou Tresor dóu Felibrige ou Dictionnaire Provençal-Français*. Édition du centenaire sous la direction de V. Tuby. Genève – Paris: Slatkine; Édition de l'Unicorne.
- MONTREYNAUD, F.; PIERRON, A.; SUZZONI, F. (1994): *Dictionnaire de proverbes et dictons. La sagesse du monde entier*. Paris: Dictionnaires le Robert.
- MORÁN BARDÓN, P. C. (1954): "Refranes y sentencias populares", *RDTP*, X, 228-248.
- MOTT, B. (1987): "Coplas y dichos del Valle de Gistau. Un reflejo de la vida de aquel paraje montaños", *Temas de Antropología Aragonesa (Zaragoza)*, 3, 125-145.
- NAZZI, G. (1999): *Dizionari dai provierbs*. Udine: Ribis.
- NEGRI, S. (1996): *Raccolta di proverbi e detti popolari in Val Pellice*, Alessandria: Edizioni dell'Orso.
- NORIEGA VARELA, A. (1920): "Archivo filológico e etnográfico de Galiza. Repertorio de refrás para todol-os meses do ano", *Nós. Boletín mensual da cultura galega*, 3, 16-18.
- NÚÑEZ, H. (1555=2001): *Refranes o proverbios en romance*. Edición crítica de L. COMBET, J. SEVILLA MUÑOZ, G. CONDE TARRÍO y J. GUIA i MARTÍ. Madrid: Editorial Guillermo Blázquez (2 vols.).
- PALAY, S. (1961): *Dictionnaire du béarnais et du gascon modernes (Bassin Aquitain)*. Paris: CNRS.
- PEÑA HUÉLAMO, F. J. (1997): "Estudio del santoral en los proverbios italianos de los meses del año", *Paremia*, 6, 483-488.
- PUENTE Y ÚBEDA, C. (1896): *Meteorología popular ó Refranero meteorológico de la Península Ibérica, I. Climatología*. Madrid: Tipografía de los sucesores de Cuesta.
- RODRÍGUEZ MARÍN, F. (1896): *Los refranes del almanaque*. Sevilla: Imp. de Francisco de P. Díaz.
- ROLLAND, E. (1877-1911): *Faune populaire de la France. Noms vulgaires, dictons, proverbes, contes et superstitions*. Paris: Maisonneuve & Cie. (13 vols.).
- SÁNCHEZ VICENTE, X. X.; CAÑEDO VALLE, J. (1986): *Mitoloxía. Refraneru asturianu (ordenáu por temas)*. Xixón: Alborá Llibros.
- SANCHIS GUARNER, M. (1951): *Calendari de refranys*. Barcelona: Biblioteca Folklòrica Barcino.
- SBARBI, J. M. (1891=1980): *Monografía sobre los refranes, adagios y proverbios castellanos y las obras ó fragmentos que expresamente tratan de ellos en nuestra lengua*. Madrid: Ediciones Atlas.
- SCHWAMENTAL, R.; STRANIERO, M. L. (1993): *Dizionario dei proverbi italiani*. Milano: Biblioteca Universale Rizzoli, RCS Rizzoli Libri S.p.A. (2ª edición).
- SEVILLA MUÑOZ, J. (1998): "El refranero hoy", *Paremia*, 7, 141-152.
- TAGLIAVINI, C. (1963): *Storia di parole pagane e cristiane attraverso i tempi*. Brescia: Editrice Morcelliana.
- VENY, J. (1982): *Els parlars catalans (Síntesi de dialectologia)*. Palma de Mallorca: Editorial Moll (3ª edición).